



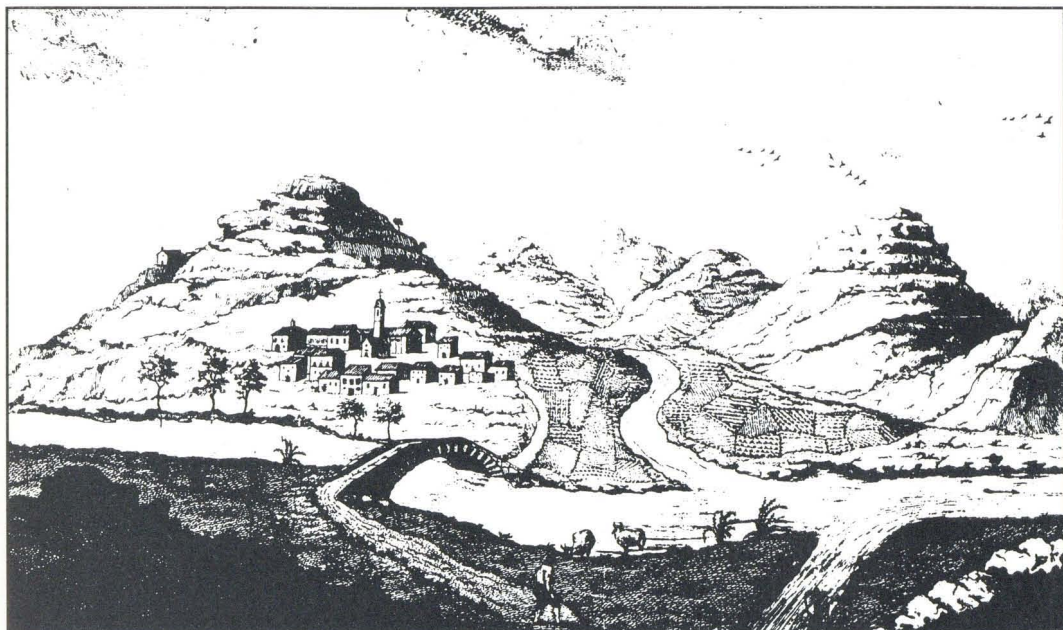
*La Santantonà
de Forcall 2003*

Forcall, 17, 18 i 19 de gener de 2003

PORTADA: Autor: Ramón Manent

IMPRIMEIX: Jordi Dassooy - impressor, Sant Carles de la Ràpita

DIP. LEGAL: CS-5-2003



Confluencia de los ríos Caldés, Cantavieja y Bergantes junto al Forcall

Programa de Fiestas que la Villa de Forcall dedica a San Antonio Abad

Forcall, 17, 18, 19 de Enero de 2003

Saludo del alcalde

Forcallanos: Llegado el a veces crudo, a veces benigno invierno, esperando esa nieve tan beneficiosa para nuestra tierra, hemos llegado un año más a las fechas en que celebramos, esa fiesta tan singular, en la que honramos a San Antonio Abad «la Santantonà», fiesta que desde hace cientos de años todo el pueblo de Forcall, celebra y mantiene con todas sus raíces históricas, a pesar de las dificultades que conlleva la modernidad. Año tras año, unas veces los mayores, otras jóvenes voluntarios, otras la Confradía, este año la gente de la «Santantonà», ha dado ese paso adelante necesario para que nuestra querida fiesta permanezca y se conserve un año más, mi agradecimiento a todos ellos.

En estos tiempos modernos en que el dinero lo es todo, San Antonio, dejó todo, dinero, casas, fincas, placer y eligió otra vida, no tan placentera pero no por ello más plena, fue un santo que vivió la pena de muerte y los aduladores de su condena no son el «despullat», la «filoseta», les «botargues», sino nostálgicos de viejos regímenes, multinacionales, mafias, explotadores y otros aficionados como ETA, que mantienen esa tradición tan española de matar y ahogar. Se buscan condenas a largo plazo, «los otros» salieron antes, a corto plazo, pero deshechos de sus profesiones y de su dignidad. No son los 5 dólares contra Allende en el 73, ni los 40 contra el petróleo de Chavez. Porque quiero pensar que jueces, abogados, juristas, penalistas o filósofos tendrán que decir algo de esto con la constitución en la mano. Al fin de cuentas ese que lo ve todo sabrá quien ha de cumplir la pena íntegra.

Agradecer a todos los que han colaborado en este y anteriores programas, agradecimiento especial a Henry Bouche que con su investigación y artículos nos ha introducido a esa otra dimensión, a esa otra cara oculta de nuestra fiesta; y en tiempos de despedidas no podía dejar de agradecer con todo mi corazón al amigo, compañero y catedrático de Forcall, José Eixarch Frasnó que durante estos años ha sido el guía cultural de nuestros programas y nuestro pueblo.

Disfrutemos todos de la fiesta en paz y armonía, respetemos el pueblo y la fiesta.

Bones Festes

Manuel Monfort Molinos

El recuerdo de las cosas

El recuerdo de las cosas pasadas es parte de la vida de los hombres, es como un libro en donde se aprende de los fracasos y de los triunfos, de las penas y de las alegrías. No es posible evitar la caducidad de las cosas, en el tiempo se diluyen como las sombras de la noche al amanecer el día y no nos es posible a los hombres evitar esa caducidad, aunque el recuerdo de las mismas permanezca.

Para nosotros los forcallanos y amantes de Forcall, la *Santantonà*, la barraca, la misa, la procesión y otros actos menos importantes permanecen y nos recuerdan la gran figura de San Antonio, protagonista de todas ellas con un recuerdo tan vivo y alegre como el llanto del niño recién nacido.

San Atanasio nos cuenta la vida de San Antonio de una manera breve y concisa pero lo suficientemente rica y sustanciosa.

Nació en Egipto hacia el año doscientos cincuenta de nuestra era cristiana, quedando huérfano a los veinte años. Un día de tantos entró a la iglesia, como de costumbre, cuando se proclamaba el evangelio y escuchó el consejo de Jesús: «Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes, dáselo a los pobres y sígueme». Cayó en buena tierra el consejo, vendió su fortuna, la repartió entre los pobres, se adentró en el desierto y allí encontró a Dios.

Recordemos a San Antonio, el hombre que en su pobreza y en la soledad del desierto encontró a Dios y en Dios su felicidad.

¡Bones Festes!

J.T.

Programa de Fiestas en honor a San Antonio Abad 2003



Capilla de San Antonio en la iglesia Parroquial de Forcall

DICIEMBRE

Día 26, miércoles

2º día de Navidad *Portà del mayo*. Coincide con el solsticio de invierno.

ENERO

Día 11, sábado

Pastà de les rotlletes.

Tallà de la llenya que vestirà la barraca.

Día 17, viernes

A las 8: *Despertà pel gaitero i el tabalé. Volta pel poble de l'esquellot* llevado por dos miembros de la *Santantonà*. *Encesa de les tronques* que continuarán encendidas los tres días de fiestas.

A las 13: (*Les 12 velles*) Ritual de la *Plantà del mayo*, una vez incorporada la *capolleta*. *Clavar les costelles*. Volteo general de campanas, anuncio de las Fiestas.

Por la tarde, después de comer: *Revestida del mayo* con ramaje verde. Antiguamente todos los masoveros contribuían con dos cargas de leña verde cada uno.

A las 21.30: *Santantonà*, culminación y apoteosis de la fiesta profano-religiosa. Saldrá el desfile del vestíbulo del Ayuntamiento para recorrer las principales calles de la Villa. Llegados de nuevo a la plaza, *Encesa i crema de la barraca pels cremallers*, verdadera exaltación del fuego. Mientras *les botargues* (demonios) dan vueltas por la hoguera, disparando *coets borratxos* y bengalas. Los Santos, atados y obligados por los demonios, son introducidos en la barraca en llamas, donde son quemados.

Consumida la monumental hoguera, o *processó dels matxos* por el pueblo, después de dar dos vueltas por la barraca en brasas. Bendición de los animales por el Sr. Cura desde el balcón de la casa Abadía. A continuación *cavallers i ramalers* van a casa del primer *Majoral* a recoger la *coqueta de mitja lliura*.

Día 18, sábado

Fiesta de San Antonio Abad

A las 8: *Despertà pel gaitero i tabalé*. Toque de oración y volteo general de campanas.

A las 11: Misa Solemne presidida por el Reverendísimo y Excelentísimo Sr. Javier Salinas (Obispo de Tortosa).

A continuación, *Procesión general*, recorriendo las principales calles de la población.

A las 12.30: *Cercavila*.

A las 16.45: *Llaurà i sembrà* (simulacro) en la Plaza Mayor. Recuerda una ceremonia mágica para conseguir buena cosecha. Hoy de los surcos salen golosinas para los pequeños.

Durante dicho acto desfilarán todos los disfraces del Carnaval, que anticipándose a todos los que se celebran en el resto de la nación, en este municipio se han venido celebrando siempre coincidiendo con la festividad de San Antonio. Es interés del Ayuntamiento y de los colaboradores de la fiesta en general, que esta costumbre vuelva a tener la raigambre de tiempos pasados y que la gente se anime y participe. Se darán premios a los mejores disfraces.

A las 22: Tradicional *Ball rodar*.

A las 24: Actuación del Grupo Orquesta Súper-Macks en el Pabellón de Fiestas a cargo de los Mayorales.

Día 19, domingo

Día dels Botets

A las 13: *Rostida de Xulles* en la Plaza Mayor. *Els Majorals* proporcionarán a todos los participantes el pan, vino, *allioli* y aceitunas.

A las 16: *Volta per la Vila* de los componentes de la *Santantonà per recollir conills i pollastres* que se darán en premios a los vencedores en diversas competiciones: carreras, *trencà d'olles*, etc.

Día 20, lunes

A las 10: Misa en sufragio de los Cofrades difuntos. Al final, elección y nombramiento de nuevos *Majorals*.

**Forcallanos que hacen posible
la continuidad de una tradición**

MAYORALES

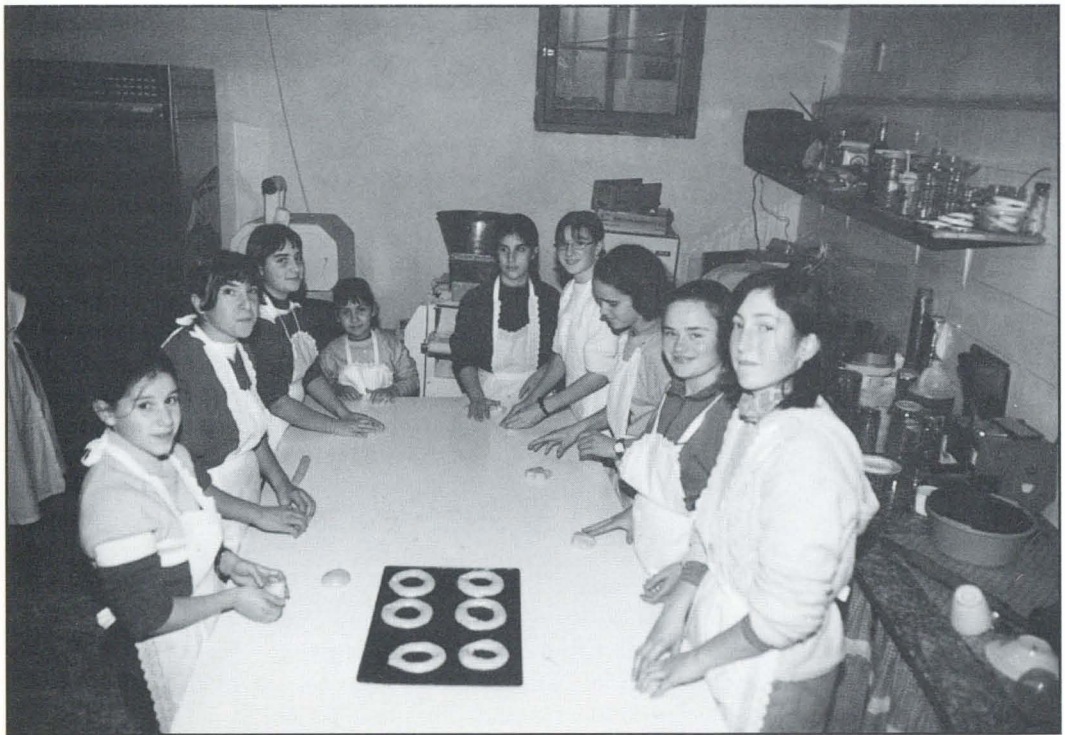
La Santantonà

PATROCINA

Ayuntamiento de Forcall

GAITER I TABALER

Tabaleters i Dolçainers de Forcall





«La «pastà de la rolleta» y la «coqueta» supone un acontecimiento social en Forcall, estos dulces se elaboran de forma tradicional y acompañarán a todos los participantes de la fiesta, empezando por el mismo día de la «pastà», la «volta al poble» de la Santantonà, la bendición de los animales, la procesión, la «sembra», «el ball rodats» y acabando el domingo con la culminación de la fiesta de Sant Antoni, con el acto «dels Botets». No habrá persona en el pueblo que no haya probado estas pastas durante la fiesta.»



26 de diciembre

La tallà del «mayo»: «un elemento importante de la fiesta lo constituye el árbol, el «mayo», tan entrañablemente ligado a la celebración forcallana. Su función religiosa podría abordarse de distintas perspectivas y contextos: cosmológica, mítica, iconográfica, ritual, etc.».

«El mayo se desrama, se le decapita (pierde la capolla), se le traslada solemnemente y se le deposita en el lugar más céntrico de la villa; en donde permanecerá tumbado en el suelo, inerte, sin vida».

«El alzamiento del mayo, el silencio expectante y reverente, culmina con la incorporación de la capolla ante un público que prorrumpen en gritos de alegría en ese momento. Parece haber recobrado la perdida vitalidad, la vida en suma».





La Santantonà de Forcall 2003



Santantonà anys 60

De peu i d'esquerra a dreta: Juan Ramón Borrás «Sord de Mosca», Antonio Peñarroya, Ricardo Gil «Barandats», Francisco Mampel «Mingo», Antonio Querol «Costereta», Amado Sales, José «Farfalla», Tomás Gil «Climent».

De genolls i d'esquerra a dreta: Miguel Carceller «El Roig de Gitana», David «de la Pernila»



Santantonà anys 70

De peu i d'esquerra a dreta: Pedro Molinos «Damasio», David «de la Pernila», Fidel Celma «Nadalet», Pedro Sorribes «Torreselló», Antonio Mestre «Teulé», Juan Ramón Borrás «Sord de Mosca», Antonio Omedes «Forner de la plaça».

De genolls i d'esquerra a dreta: José Peñarroya «Sant Roc», Tomás Gil «Tomasín», Marco Antonio Mestre «Corrico», Antonio Querol «Costereta», Miguel Carceller «Roig de Gitana»

Forcall

Lugares, Gente, Historia

Carmen Ferrer Llop
José Sabater Carbó

Otra manifestación plástica: La Santantonà

Nuestros remotísimos antepasados consideraban la «Agricultura» y el «Bestiar» como el eje central de su subsistencia. Cuando el cristianismo nombró a S. Antonio Abad, patrón de los labradores y de los animales suscitó la más honda estimación y participación en su fiesta. Es evidente que fue muy participativa, a juzgar por los ricos aspectos que convierten esta fiesta en una de las doce mejores dels «Països Catalans».

La vida de San Antonio, inspiradora

En efecto la vida de este Santo egipcio del siglo IV es un prodigio de singulares influencias. De familia acomodada cristiana, impactole la cobardía de su padre que renunció a su fe en una persecución, para no perder su posición. Se retiró al desierto de la Tebaida para hacer penitencia. Dios permitió que fuera asaltado por terribles tentaciones, la mayoría adoptando formas de animales. En Egipto la imagen del animal es sagrada por el recuerdo de sus Perros sagrados, el Águila, la Serpiente, el Buey, Ibis, etc. Eran el rostro de los dioses o la expresión de poderes superiores y se le figuraba en ellos el desánimo, la lujuria, la molicie o el miedo. La plástica de esta lucha con el infierno en forma irracional exaltó la inspiración de pintores como El Bosco, Hugué, Velázquez o Dalí. Mucho antes inspiró a los creadores del teatro religio-

so que se celebraba, en la Edad Media, en las mismas iglesias y luego salió a la plaza pública. Así nacería la Santantonà.

Atavismos incardinados a la Santantonà

La fiesta cristiana de San Antonio, valedor ante Dios para obtener fecundidad y éxito, en los animales y en las tierras de sus patrocinados labradores, encaja perfectamente en atávicas o antiquísimas tradiciones, anteriores al cristianismo. Fue norma pedagógica de la Iglesia incorporar a su expresión religiosa cuantas prácticas no fueran improcedentes. La proximidad a la Navidad, que era la fiesta del sol, celebrada con fuegos, concitó la expresión del fuego que debía celebrarse el 25 ó 26 de Diciembre. En Centelles, Vich, el 30 de Diciembre se corta un gran pino y es llevado ante la iglesia. El resto es quemado en honor de Santa Coloma. Es curiosísimo que el 26 sea el día ritual de cortar el mejor pino para la Barraca de Forcall. Así apareció el fuego para completar los elementos del teatro popular de la Edad Media: Santos, Demonios y Fuego.

Las hogueras de los Solsticios de verano se mantuvieron, por S. Juan. El fuego de los Solsticios de invierno se trasladó a S. Antonio. Al fuego se le incardinó una celebración popular de augurio de fecundidad de las tierras, muy corriente ante la primavera, para afianzar las mieses, ya depositadas en los campos. Es muy significativo el desarrollo de la «Sembrà» y la «Llaurà», con su festivo recorrido, la-

brando la Plaza y sembrándola de almen-
dras, nueces, higos y mandarinas. No hay
duda, pues, que las fiestas y su rica cele-
bración de tres días es una herencia de
mil diferentes componentes, cristianiza-
dos y presididos por el Santo de los Ani-
males. Y en ello no hay motivo alguno
minimizante. Sabido es que las mismas
danzas de Perú y Bolivia, con el gran aba-
nico de mil colores, alrededor de la ca-
beza, desfilaron en las fiestas paganas del
sol y siguieron desfilando en las proce-
siones cristianas postcolombinas.

Elementos de la Santantonà

Intencionalmente, la manifestación
parateatral tuvo origen en la idea cristia-
na de la firmeza del Santo, como ejemplo
a seguir por los cristianos. El pueblo cap-
tó el encanto de las formas demoníacas
y les incardinó como fuerzas ciegas so-
metidas al poder de Dios, pero fuerzas
anti-poder, que crean dramatismo en la
obra teatral. El fuego completa la emo-
ción, Plantado el «Mayo» y los pinos en-
forma de pirámide, se van vistiendo con
las cargas de leña que han aportado los
masoveros. En la base de la pira está pre-
visto un paso, como de cueva, con dos
salidas. Ya está todo preparado para el
desarrollo de la gran fiesta ígnea en tor-
no a la cueva del Santo.

Ritualismo en la preparación

Estas fiestas no las organiza ni la Parro-
quia ni el Ayuntamiento, sino la Cofradía
de S. Antonio. A ella pertenecen todos los
hombres casados y data del siglo XIII. El
rey Juan I, Amador de la gentileza, la con-
firmó en 1388 con otras de las Aldeas de
Morella. Cuatro Mayorales van preparan-
do todo el año la fiesta. Un par de días
antes se hace la «Pastà» del panoli y de
la Rolleta clásica. Los masoveros traen
cargas de leña y alguno cede troncas, –
base y raíz de algunos árboles viejos–,
para que haya fuego durante las frías ce-
lebraciones. El día 16 hay «Despertà» con

un gran «esquellot», llevado por dos
Botargues de la Santantonà. A las 11 se
encienden «les Tronques» que durarán
tres días, en una esquina de la Plaza. A
las 12 viejas, –la una oficial–, se hace la
«Plantà» del «Mayo» en un hoyo, prepa-
rado en la Plaza. A su lado, en forma
piramidal, se atan con cadenas de hierro,
les «Costelles», o pinos menores. Des-
pués de comer se viste la barraca con la
leña. Todo un rito de preparación para la
fiesta nocturna con Fuego, Santos y De-
monios.

La representación de la Santantonà

En la noche del 16, víspera de S. Anto-
nio, a las ocho de la noche empieza el
gran festejo popular. El argumento es así
de sencillo. S. Antonio y S. Pablo, ermita-
ños, hacen vida de oración y penitencia
en la cueva, o Barraca. Un demonio dis-
frazado de ermitaño los localiza y convo-
ca a la cohorte infernal para cogerlos ata-
dos, pasearlos por el pueblo y quemar-
los después en su cueva. Hay que adver-
tir que en el teatro religioso de la Edad
Media al santo le suele acompañar otro
de menos virtud, cobarde, o ridículo. Así
sobresale más el héroe central. En la re-
presentación parateatral de Forcall, no
obstante, los dos Santos resisten por igual
las provocaciones del infierno.

La comparsa de Demonios tiene cier-
tas categorías: Dimonis, Botargues,
Demoniets, el Negre, el Despullat y la
Filoseta, todos representando las tenta-
ciones del Santo. Les Botargues llevan una
indumentaria que se ve en representacio-
nes medievales de Italia y Mallorca. El
Negre es el demonio espía. La Filoseta
viste de mujer con la rueca de hilar y en
su travestismo representaba la tentación
de la mujer, en una edad en que la mujer
no podía representar papel alguno en las
obras teatrales. El Despullat es otra figu-
ra pícaro con una malla en todo el cuer-

po—muy recia por el rigor de la estación— y va arrastrando a los Ermitaños, estirándose en el suelo, especialmente junto a los pies de las mujeres, con el consiguiente alboroto y regocijo de los espectadores.

A pesar de la existencia del alumbrado eléctrico precede al desfile una Botarga llevando un «cremaller» de teas que dan el tono de luz que iluminaba el cortejo hace cinco siglos. Otro igual cierra el desfile y, entre los dos, cincuenta metros de bullicio de Demonios y Botargues, Filoseta, Despullat y Santos, provocando emoción y sonrisas entre la gente. Arrastrados, a una distancia de pocos metros, van los dos Santos, atados por la cintura, cubiertos por dos capotes y tapados con dos sombreros amplísimos. Van leyendo un libro, llevan una cruz de tres palmos en la mano y se bandean de un lado a otro de la calle siguiendo la cuerda, al son de la gaita. El único sonido que producen los demonios, en su lengua, es «riu, riu», pronunciado en tono menor, mientras suenan los cascabeles de sus tobillos. Y se oye el eco de algún golpe de porra sobre las espaldas de San Antonio o sobre alguno de los espectadores. La porra está hecho de trapo con borra dentro. Como nota grotesca, alguna Botarga se sube a un balcón y provoca risas y alboroto en las mujeres y en los niños. Otro tanto ocurre en la calle con la Filoseta, al arrimarse a mujeres o chicas del recorrido.

La llegada a la plaza.

Vida del Santo

El desfile recorre todo el pueblo y se para en casa del Mayoral, donde desde el Santo al último Diablot, toman su Rolleta y su trago de vino o aguardiente. Al llegar a la Plaza se procede a la «Cremà» de la Barraca. Cuando hay ocasión y posibilidades se hace entonces, antes del fuego, la representación de la Vida del Santo. Esta costumbre es más

reciente, pues data de primeros del s. XIX. Varios pueblos vecinos, que tienen también su Santantonà, aunque en menor desarrollo, adoptaron unos textos de vida del Santo, inspirados en «Los Miracles», dedicados a S. Vicente Ferrer. Sobre un tablado en una esquina de la Plaza se hacía una alegoría o semblanza de la temática de la Santantonà. A la cueva del Santo van los Demonios a tentarlo, representando cada uno, ya sea el Desánimo, la Pereza, el Pecado, la Carne (La Filoseta) o la Gula. Acompañado del otro Ermitaño, rebate S. Antonio las tentaciones del Demonio. El ángel finalmente le consuela con la paz de Dios y la seguridad de la vida eterna. No podía faltar, en la confusión de los Demonios una estela siniestra de fuego, humo y bengalas como final de la celebración. Todos los textos son parecidos y en algún pueblo sólo lo recuerdan de memoria algunos de los mayores. La última vez que se representó la «Vida» en Forcall fue cuando fueron mayores Emilio Conesa, Paco Carbó y Antonio Amela, en el año 1982.

La Cremà y la danza diabólica

Llegada la comitiva a la Barraca se concentra el público alrededor y se le prende fuego a la pira de 8 a 10 metros de altura. El crepitar de la sabina, coscolls y romeros verdes da una lentitud agradable a la fiesta. Mientras los Santos son arrastrados dentro del fuego y sacados por el otro lado, los Demonios se dan a una frenética danza con bengalas y cohetes entorno a la Barraca. «El espectáculo de la enorme hoguera, con sus reverberaciones en las fachadas de las casas, no puede ser más fantasmagórico ni medieval. Tiene algo de auto de fe, de aquelarre, de consumación de un proceso inquisitorial... todo al mismo tiempo». Cuando desciende el fuego se hace desaparecer a los Ermitaños, cede el movimiento y al callar la gaita y el tamboril,

se da por terminada la Santantonà. Después de cambiarse las ropas y tomar algo de cena en casa, a las once de la noche se reanudan los actos.

Lo religioso en la festividad

Siguen a las 11 de la noche los actos comenzados. Mientras aún humea la barraca, con los pinos chamuscados y «les tronques» chisporrotean sin parar, los dueños de caballerías con acha encendida, cabalgan y desfilan, por toda la población presididos por los Mayorales. En la iglesia, se da la bendición a los animales y sigue el recorrido hasta acabar en casa del Mayoral, para tomar otra Rolleta y echar un trago. Al día siguiente, 17, fiesta del Santo, Rosario de la Aurora, Diana con la Banda o con gaiteros, Oficio solemne en la iglesia y procesión, con gran asistencia de hombres. Después de los Oficios, tiene lugar la Cercavila, Pasacalle con los gaiteros y Grupas o caballerías enjaezadas, llevando parejitas con trajes típicos. Cierran la comitiva los Mayorales y Autoridades. Al día siguiente, 18 se oficia un funeral por todos los cofrades de S. Antonio difuntos.

Elementos simbólicos de la celebración

Por la tarde del 17 se celebra en la Plaza la fiesta popular del «arado» simbólico, hecho por un Mayoral, vestido a la antigua usanza con dos caballerías artísticamente enjaezadas. A su lado otro «siembra» golosinas, provocando el jolgorio de la gente, tal como hemos dicho.

Como complemento, en otros tiempos traían los mozos pares de caballerías de labranza y se organizaban carreras de un extremo al otro de la Plaza, subiendo y bajando de las caballerías en plena marcha. Completa la celebración del desfile de individuos o grupos disfrazados, que hacen las delicias del público. Todo ello termina con premio a los que lo han merecido en estas competiciones y final-

mente la Rolleta, en casa del Mayoral. Después de cenar se anima la Plaza con el Ball Rodat. Acaso lo acogedor de la Plaza haya sido la causa de que hayan conservado tantas tradiciones en Forcall, mejor que en otros sitios. El Ball Rodat, del que hemos hablado, tiene el encanto de hermanar a todos los forcallanos. Aunque en este Ball se sigue un orden de representación y edad, permite a todos bailar con quienquiera que sea, rompiéndose las barreras sociales en las fiestas de S. Antonio.

Sabroso fin de fiestas

Después del Funeral por los Cofrades, el 18, toda la mañana va desfilando la gente y adquieren, a precio de coste, «chulles» o trozos de carne, que los mayorales y mayoralesas van asando en las brasas abundantes de «les tronques». Son servidas entre «llesques» de pan. Hay alioli y aceitunas negras a discreción para completar el almuerzo-comida del día, allí mismo en la Plaza si el tiempo no es extraordinariamente riguroso. El año 85 se repartieron 30 kg. de carne. Por la tarde, en la Plaza también, corridas de Botets, de Sacos, de Bicicletas y Juegos de Cucaña, para diversión de los jóvenes y menos jóvenes.

La participación de estos festejos es un signo de la absorción cristiana de primitivos elementos, enriquecida con el estímulo de la vitud del Santo y las notas festivas que le ha añadido el sentido teatral del pueblo. Como se ve, Forcall no se dejó perder la celebración parateatral de la Santantonà a través de los siglos. Técnicos y estudiosos del teatro popular se han asombrado de esta hermosa manifestación forcallana. A sus escritos nos remitimos para cuantos deseen profundizar en la visión gráfica o en sus raíces teatrales.



«Sant Antoni y su acompañante (llámese Sant Pau, Morondo o Badal) constituyen una réplica cristianizada de los personajes de la antigua Grecia. Eran estos dos condenados de cuyo pecho colgaban sendos collares de higos (aquí fueron ajos, manzanas y actualmente naranjas o mandarinas), con carácter apotropeico (esto es, conjurador de males) y a quines la turba azotaba constantemente con finos látigos hasta producirles la muerte».





«La vida del Sant, es uno de los elementos importantes de la fiesta, la representación teatral y cristianizada de la fiesta pagana de la Santantonà; la puesta en escena de la vida de San Antonio y su lucha contra el mal de una manera que mezcla lo cómico con lo religioso, algo presente en toda la fiesta. Por desgracia es una parte de la fiesta que tiende a perderse, la última representación fue en el 1996».

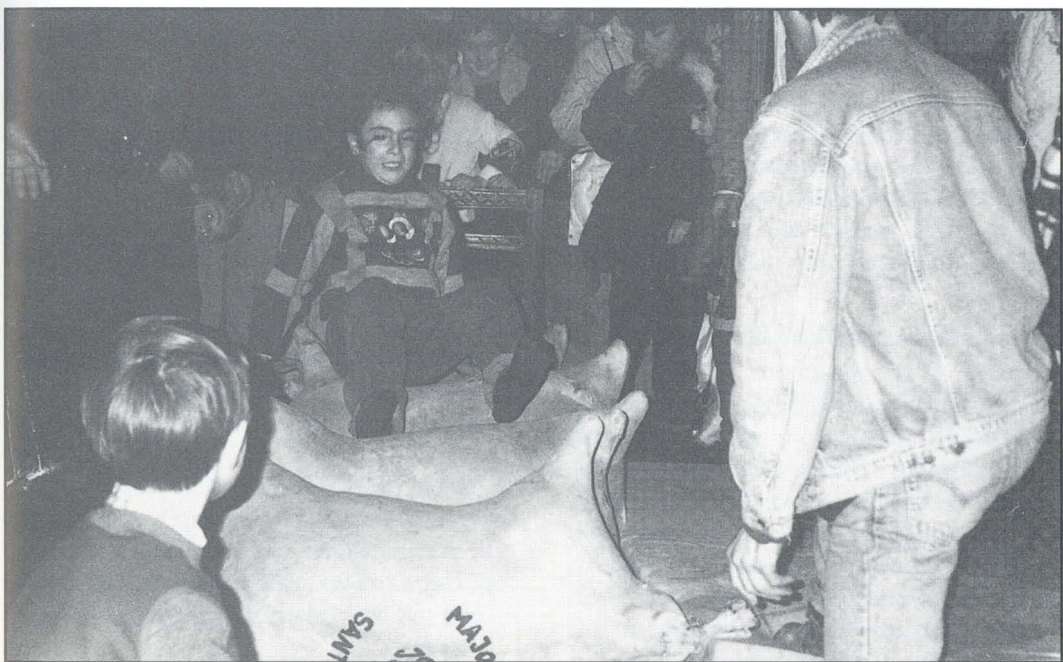






«Els botets cabe identificarlo con el antiguo «asoliasmos» griego, competición que tenía lugar en las llamadas «pequeñas dionisias» o «dionisias rurales» celebradas en el Pireo y en las localidades de la región ática. Platón alude al juego en **El Banquete**».

«La competición consiste en colocar sobre el suelo a una distancia aproximada de 40 cm, cuatro o cinco odres o pellejos vino sin líquido en su interior, a medio inflar. El juego consiste en saltarlos a pie juntillas, lo cual conlleva una dificultad casi insuperable». Fotos: Manuel Bordás





«Majorals» y miembros de «la Santantonà» se preparan para el día «dels botets» los premios a los ganadores de las diversas competiciones son animales, como vemos en la foto. Esto viene a demostrar la parte agraria de la fiesta.

Un personaje corrupto y protector de bandoleros

J. Eixarch Frasno

Estaba preparando un nuevo capítulo sobre el «Molino y la Torre d'en Blai Berga» para el boletín *Bisgargis*, cuando por casualidad cayó en mis manos un libro recién salido de imprenta, titulado «Temps de Badolers» (1).

Su lectura me produjo un notable desconcierto y, a la vez, un sentimiento de tristeza y decepción. Me descubría un aspecto de la vida y comportamiento de uno de los personajes que íbamos a presentar, como dechado y modelo de virtudes, y que era en realidad la deshonra de su noble linaje. Nos referimos a D. Andrés Monserrat de Liori, miembro de una de las más rancias familias nobles de Canet lo Roig, que repoblaron el Maestrat en la Baja Edad Media. Por estar casado, desde 1624, con D^a Francisca Ciurana, también de linajuda familia morellana, como heredera, desde 1627, de nuestro Molino y Torre, pasaba a ser su verdadero dueño y señor.

Tiene el nuevo libro el mérito de tratar un tema original referente a nuestras tierras, escrito con rigor científico, avalado con abundante documentación de archivos. (2). Así lo acredita el propio autor: «Diversos llibres i treballs de recerca s'han publicat sobre el tema del bandolerisme dels segles XVI i XVII sobre el Regne de València i el Principat de Catalunya; gairebé res sobre el Maestrat...».

Me lo leí de un tirón, atraído por lo desconcertante y original del tema: volví de nuevo a su relectura y estudio, con el mayor interés y asombro. En realidad la autoría de este artículo atribuirlo al profesor Ferreres Nos.

Nos describe una situación triste y calamitosa que se vivía en estas comarcas septentrionales de Castellón –el Maestrazgo, la mejor estudiada–, provocada, sobre todo, por el fenómeno del bandolerismo, que se manifiesta desde que Felipe II, en 1587, pasa a ser el Maestre y administrador general de la Orden de Montesa, nombrando en su lugar, en 1593, a sus legítimos representantes, el más importante el Lugarteniente del Maestre, cargo que ocupó, por primera vez, D. Juan de Proxida, el primero que fue sometido a un proceso informativo, por corrupción.

Entre las causas de esta triste situación –época de crisis sociales originadas por la corrupción política y administrativa–, es preciso señalar la protección y encubrimiento de los bandoleros por los que detentaban el poder. Por otra parte, hay que añadir la dificultad de capturarlos, por tratarse de una zona montañosa y fronteriza, paso obligado entre Cataluña y el reino de Valencia y, desde el mar Mediterráneo hacia las tierras del interior o del reino de Aragón, a través dels Ports de Morella, que facilitaba su libre circulación.

D. Antonio Monserrat de Liori

Antes conviene hablar de D. Antonio, su hermano mayor, máximo ejemplar de depravación y gobierno despótico. A partir del 1610, cuando accede al poder D. Antonio como Gobernador o Lugarteniente General del Maestrat Vell de Montesa, después de haber ocupado el cargo de Subrogado o delegado del anterior, es cuando prolifera el grupo de bandoleros y malhechores y se

agrava la situació de una manera preocupante. «La protecció de bandolers del Principat i malfactors autòctons... fou la feblesa i una més de les diverses corrupcions i dels escàndols públics de D. Antonio...» y el instrumento -añadiría- para perpetuarse en el cargo los poderosos.

Precisamente, entre las decenas de denuncias que los vecinos del Maestrazgo presentaron contra D. Antonio durante su largo mandato de 15 años, destaca una muy grave y manifiesta. La expresa claramente Miguel Sabartés, labrador de Traiguera, al declarar que: «...haurà cosa de cinc anys, quan D. Antonio entrà per Governador en lo Maestrat de Montesa, de la vila de Sent Matheu, veu ell testimoni com un tal Argullol y un altre hom ques deia Argenteret, bandolers ja processats de Catalunya, estaven y habitaven, menjant y bevent en la casa y palacio a hon estava dit D. Antonio...».

La protección de malhechores por parte de D. Antonio, como a «valedor y afavoridor», era habitual en los últimos años de su gobierno. Esta conducta del noble canetense le acarrea un gran desprestigio y rechazo entre la población, que no podía hacer nada para contrarrestarlo, por estar aquellos protegidos por la máxima autoridad. Sabemos que el temible Pere Argullot, fue por fin apresado por las autoridades catalanas y ejecutado.

Los innumerables delitos e inmoralidades públicas cometidos por D. Antonio llegaron a oídos del rey, quien, en carta dirigida al propio Maestre de Montesa, en 23 de agosto de 1614, le ordena: «...ha de notificar a dicho D. Antonio que salga de todo el distrito del Mestrazgo, dejando por substituto suyo en el cargo a D. Luys Ferriol, cavallero del mismo Hábito, y que no vuelva al exercicio de su oficio sin



Aspecte del bandoler Pere Argullol, segons la descripció feta pel ciutadà i Dr. Gaspar Miquel que el veu pels carrers de Sant Mateu l'any 1612

horden mia...» D. Antonio murió, al parecer, envenenado.

D. Andrés Monserrat y Liori, «subrogat» o asesor del lugarteniente del Maestre (1627-1635)

La vida escandalosa de su hermano, su corrupción político-administrativa, su abierta y descarada protección a los bandoleros y malhechores durante los años que desempeñó su cargo de Gobernador del Maestrazgo, acabó, como hemos visto, con la caída y ruina de nuestro encumbrado personaje con el

proceso y destitución de su cargo, por orden expresa del rey Felipe III, en 1614.

Ante tan reprobable conducta y su fracaso, cabía esperar, por parte de D. Andrés, una lógica reacción y un firme propósito de no seguir su camino. Al contrario; así que fue nombrado asesor o «Subrogat» del Gobernador en 1627, se puede afirmar con Ferreres Nos que «la breu etapa de set anys que D. Andrés va desempeñar el càrrec, fou un desastre en tots els sentits: mafiós, venjatiu, aspre, bròfec, presumtuós, insuportable, corrupte, fautor, arbitrari, lladre, manipulador...». Estos son algunos de los adjetivos –muy duros– que aparecen expresados en el proceso. El continuador de la saga de los Monserrat de Canet representa también la «fama de la corrupció política de l'absolutisme modern».

El fuerte crecimiento que tuvo el bandolerismo autóctono en las tierras del Maestrazgo en la década de los 20 y principios de los 30, fue debido fundamentalmente a la corrupción política, económica y administrativa de la máxima autoridad de estas comarcas: el «Llochinent» Gerónimo March, el «Subrogat» Andrés Monserrat y el Procurador Fiscal, Tomás Ortí. Lo que permitió una red de corrupción, chantajes, asesinatos, fraudes, que llegaba a todos los niveles de la sociedad.

Las raíces de esta conducta delictiva hay que buscarlas, sin lugar a dudas, en la etapa anterior durante la cual la protección de delincuentes por parte de los Monserrat y el soporte social que recibían por parte de familiares y amigos, fueron creando un sustrato y una forma de vida al margen de la ley, que costó muchos años de erradicar.

Sobre el poder absoluto que D. Andrés ejercía sobre los de Canet, tenemos dos testimonios elocuentes: Pedro

Miralles, de Canet, declara que: «ha ohyt dir també que cap veí li respon al dit D. Andrés y que nos fa res en el Consell (local) sino lo que aquell vol... En la dita vila de Canet no tenen officials sinó los que aquell vol...».

No menos contundente es la denuncia de Joan Plan, de Rosell, al confesar «...quels tenia tant opressos que no gosaven parlar paraula en favor del poble, sino sols lo que volia D. Andreu Monserrat, perqui siu feyen, los cremaria; porque li temen casi més por que a Deu».

«Lo Sarrut»

Entre los bandoleros más temidos y



«Lo Sarrut» preparant la pistola

peligrosos, de este periodo, destacaremos a Gerónimo Gil, de Morella, «lo Sarrut», cuya banda, la más importante por el número de individuos que la componían, los «fautores o receptores» y sus muchos delitos, la formaban once miembros procedentes de: Morella, Vilafranca, Catí, Mas dels Estellers (Sant Jordi), Traiguera y un tal Roque Sapeyra, del Forcall. Y, como «receptadors» o encubridores, figuran en la larga lista –otra desagradable sorpresa– nada menos que nuestro Justicia, Gaspar Miró (3) y su hermano de Roc Sapeyra.

D. Andrés Monserrat, como su hermano, por sus actividades ilegales y corruptas y por las numerosas quejas y denuncias de las propias autoridades y vecinos de diversos pueblos del Maestrazgo, se vio envuelto en un proceso informativo, ordenado por la máxima autoridad de la Orden, en nombre del rey, en julio de 1634. Las informaciones de corrupción forman un conjunto de 24 capítulos, confirmados por muchos testimonios; un documento de más de un centenar de hojas escritas por las dos caras, en que intervienen 62 testimonios.

Entre las denuncias más significativas:

D. Andrés es ambicioso en mandar, metiéndose en lo que le toca al Gobernador y demás oficiales, sin tolerar que nadie le replique ni advierta.

Es una persona altiva, presuntuosa, altanera.

Toma y recibe los salarios de las sentencias antes que estén en poder del escribano.

Ha hecho composiciones de delitos a muchos reos.

Que en San Mateo no paga a nadie y, cuando lo hace, no es lo justo; de lo que se quejan con razón.

Que ha tenido y tiene muchos presos

por cosas leves, con pretexto de justicia, sin causa alguna.

En realidad y con toda justicia hemos de agradecer al profesor Joan Ferreres y Nos la posibilidad de dar a nuestros lectores la información –aunque nos resulte desagradable y desconcertante– que nos ha dado sobre los Monserrat de Canet, que llegaron a ser dueños del «Molí i la Torre d'en Berga», con la confianza de haberlo sabido interpretar debidamente.

Los herederos de los Monserrat siguieron el control de la política municipal, abusando de su poder político y económico. La documentación de la época nos ayuda a comprobar –son palabras del profesor Ferreres Nos– la conflictividad social que padecía la villa de Canet, no obstante haber disminuido considerablemente el bandolerismo,

Tortosa, diciembre 2002

NOTAS

1. Joan Ferreres Nos. Temps de Bandolers. Bandolerisme del segle VII a les comarques del Maestrat, Ports de Morella, Montsià i Terres de l'Ebre. Publicacions del Centre d'Estudis del Maestrat. Jordi Dasso, impressor. Sant Carles de la Ràpita.
2. Arxiu del Regne de València. Secció Clergat. Lligall 880, caixa 2315-16. Processos de Sant Mateu contra D. Antonio Monserrat Liori (diversos processos dels anys 1613 a 1616. Procés de D. Andreu Monserrat Liori, en Sant Mateu per diversos delictes com fautor de bandolers, de l'any 1632.
3. Arx. Notaris. Morella. Not. forcallà, Antoni Roselló. A. 1628, abril, 30, fol. 196. Ens confirma el notari que efectivament, ocupava el càrrec de Justicia del Forcall «Gaspar Miró, notari, justicia del Forcall, Gabriel Roselló de la Torre, y Gabriel Ferrer, jurats y once concellers, per obs de avituallar forment perals vehins del Forcall, venen a Hieroni Balaguer, mercader, vehí del Forcall, 500 sous censals...».



«El parentesco entre esta fiesta y el ciclo carnavalesco es innegable, dado que éste se nutre de las manifestaciones anteriores en el tiempo. Coincidencias claras parece ser la fecha (en determinadas áreas el Carnaval comienza con San Antonio) y el despliegue festivo en general: la aparición de comparsas, mascaradas, simulacros de siembra, presencia del arado, personajes diversos («filoseta», «despullat», botargas) y elementos (vejigas de cerdo, sacudidores)».





«Sant Antoni lucha contra las potencias del mal y el caos; es vencido por las fuerzas del mal (dimoni/botarga); hecho prisionero (maniatado) y encerrado en el mundo inferior (barraca ardiendo); al fin muere (lamentos de la dulzaina); luego resucita (salida airosa y jubilosa de la barraca) triunfo definitivo sobre la muerte».



